

Sara Crespo, la sinceridad educativa en Anantapur

La cooperante se dedica a difundir la labor de la Fundación Vicente Ferrer con las personas discapacitadas

06-10-2011.- Sara Crespo nació en Santander, 1978. Crespo quisiera dedicar la difusión la labor de la FVF sobre su experiencia de la estancia de la India. En cronológicamente, padece el síndrome de Usher, un trastorno genético que lleva asociada a la sordera una pérdida gradual de la vista. Su utilidad de la lengua natural es la de signos, pero también se expresó fenomenalmente en lenguaje hablado con una voz vital. Trabajaba de cooperante en las escuelas de la Fundación Vicente Ferrer en la India durante los tres últimos años. Por allí, lo realizó a enseñar a los niños sordos de Anantapur a comunicarse y a formarse. Cuando regresó aquí en España, ahora está en Galicia para difundir por los medios de comunicación. Sus términos estudios de la Educación Infantil en la Universidad de Santander, y unos años más tarde, trasladó a vivir en Madrid para trabajar de asesora en las escuelas y dando clases de Lengua de Signos Española a los alumnos que relacionados a la comunidad sorda. Según Sara Crespo tenía su ilusión era trabajar en países para desarrollar la formación. Ya hizo tres viajes a La India y de repente se fascinó por su descubrimiento a la pobreza y se sintió algo en su realidad más profunda. Su objetivo del primer viaje era compartir la colaboración con las Hermanas de la Caridad de Teresa de Calcuta. El segundo fue de aventura en plan mochilera. En el año 2007, ella envió su presentación de interés con su currículo a la Fundación Vicente Ferrer, así fue directamente a Anantapur. Se decidió a apadrinar a un niño, a la vez de que no pudo imaginar su labor que ya estaba progresando con las personas sordas y con otras discapacidades. Al principio, estuvo como voluntaria colaborando en la elaboración del diccionario de la lengua de signos en telugú, es el idioma local. Mas tarde, la Fundación ofreció a Crespo que se queda como cooperante de la enseñanza a los niños sordos en las escuelas. En las escuelas hay casi 600 niños sordos repartidos la de primaria y otra de secundaria. No fue fácil para los profesores oyentes si vayan enseñando a los niños que no perciben ninguna manera, precisamente se realizan que hay que adaptarse con otros recursos metodológicos. Sara reconoció explicando que su objetivo es llegar a tener un profesor sordo nativo en cada centro. Siguió comentando que fue una lástima para Anantapur por la doble discriminación, y estuvo trabajando con personas que sufren dos tipos de marginación por pertenecer al colectivo de los dálits ó intocables y por ser sordas. En India hay 10 millones de sordos y 40 millones con dificultades auditivas, estimando que hay 70 millones de sordos, 10 millones son indios. La Fundación tiene 16 centros educativos de primaria para personas con discapacidad. Así su intención de la labor es fortalecer como seres humanos que se puedan enfrentarse a la marginación desde la seguridad y la autoestima. Y la siguiente formación para la inserción laboral, por cierto era un poco difícil para los jóvenes sordos por sus familiares piden con necesidad a sus propios hijos que trabajen en el campo. Ella se hizo mucha ilusión por recibir el reconocimiento de la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE) sobre su labor con toda sensibilidad a las personas oyentes y le daba muchas recomendaciones a todo el mundo necesita escuchar a la definición de la lengua de signos, si pueden aprenderla. Eso es afortunado, expresó muy emocionada Crespo. La CNSE premió en su V Edición de premios "Juan Luis Marroquín" a Sara Crespo, la cooperante de la Fundación Vicente Ferrer en La India, en la categoría de "Promoción social y cultural de las personas sordas". Este galardón ha sido un reconocimiento y un agradecimiento por la labor de personas y entidades que destacan por su trabajo a favor de las personas sordas. (Raquel Barandiarán Franzi/lescronicques.com)